

Heredar a Floreal

Cátedra Gorini y el encuentro con la universidad pública

PABLO IMEN¹

Solemos advertir que aquellos que nos precedieron han dejado una huella, un mandato y un proyecto siempre inconcluso. Esto es así en términos colectivos (de una generación a otra) y también, en el caso de los individuos, suele ocurrir con aquellos y aquellas que han descollado por sus aportes en distintos ámbitos de la vida compartida. Esta introducción vale para nuestro maestro y compañero Floreal Gorini, gran constructor que desde el Movimiento Cooperativo constituyó un verdadero timonel de tiempos tormentosos y esperanzado creador que anticipó las épocas de cambio que vive Nuestra América.

Sus realizaciones trascendieron su vida y se proyectan hoy como acervo, como legado, como realizaciones en curso que dan continuidad a unos mismos sueños, valores y principio, a una tradición solidaria y emancipadora.

Si el Centro Cultural de la Cooperación ha sido un faro de luz en momentos muy oscuros de nuestra historia, el actual escenario, mucho más justo pero en disputa con las fuerzas del pasado neoliberal, nos interpela desde el acumulado que nos legó la vida y obra de Floreal.

Desde Idelcoop, venimos reformulando nuestras propuestas pedagógicas, nuestras formas de trabajo y los modos de articulación con otras instituciones educativas.

A principios de septiembre, se inauguró la Cátedra Abierta "Floreal Gorini", destinada al estudio y la promoción de la economía popular y solidaria, como iniciativa conjunta de la Universidad Nacional de Río IV e Idelcoop.

¹ Director de Idelcoop y secretario de Investigaciones del CCC "Floreal Gorini".

En los fundamentos de su creación, se avanza tanto en una crítica argumentada de la economía hegemónica, como en la necesidad de una perspectiva distinta de dicha disciplina. Se advierte, en el proyecto de la cátedra, que:

La Ciencia Económica ha elaborado y sofisticado desde mediados del siglo XX un discurso científico² que pregona la posibilidad de construir "conocimiento verdadero" sobre la base de la elaboración de modelos matemáticos que responden a una lógica de sistemas cerrados. Concretamente, es posible afirmar que la corriente principal –conocida también por su acepción anglosajona de *mainstream*– ha escindido a la disciplina del resto de las ciencias sociales, obstaculizando el atravesamiento de otros saberes y áreas del conocimiento.

Un simple análisis comparativo de los distintos currículos de economía –tanto a nivel nacional como internacional– permite dimensionar un fuerte sesgo de la corriente principal hacia temáticas afines a su núcleo ideológico –e.g., las finanzas internacionales, la firma transnacional e integrada, las economías de escala y el ánimo de lucro–, en detrimento de otras problemáticas y contenidos –e.g., el desarrollo de las economías regionales y lógicas de producción basadas en la fraternidad y la cooperación–.

Siguiendo la línea de pensamiento de autores críticos –de la talla T. Lawson³, G. Hodgson⁴ y S.

² Cimentado fundamentalmente sobre principios epistemológicos del "Falsacionismo Popperiano" y el "Instrumentalismo Anglosajón".

³ Lawson, Tony. "On Heterodox Economics, Themata and the Use of Mathematics in Economics", *Journal of Economic Methodology*, pp 329-40, 2004.

⁴ Hodgson, Geoffrey. *The problem of formalism in economics*, UK: Business School, University of Hertfordshire, 2005.

Dow⁵–, es posible afirmar que los currículos de economía vienen relegando –en el mejor de los casos– e invisibilizando –en los peores–, desde hace más de medio siglo, un conjunto de contenidos alternativos por el simple hecho de sustentarse en principios ontológicos diferentes.

La fuerte otredad hacia esquemas de pensamientos alternativos hace que la institucionalización de espacios de reflexión colectiva que se basan en principios de tolerancia epistémica sean bien recibidos por quienes asumen que una corriente única aliena y atenta contra el desarrollo del pensamiento crítico, más aún cuando la realidad social se revela como intrínsecamente abierta, diversa, compleja e históricamente determinada.

En este contexto, se hace imperante desarrollar y afianzar espacios extracurriculares que posicionen, en la agenda científica y social, una multiplicidad de perspectivas, abordajes y problemáticas invisibilizadas por la ortodoxia, a los fines de contribuir con el desarrollo de una base de conocimientos más amplia, robusta y plural. Finalmente, corresponde subrayar que, detrás del surgimiento de toda “Cátedra Abierta”, subyace un espíritu de militancia académica, con el fin de contrarrestar el unicato de pensamiento, instando al debate de problemáticas generalmente soslayadas, permitiendo la difusión y apropiación sistemática y continuada de saberes diversos.

Resulta estimulante que sea una facultad de Economía de una universidad pública la que denuncie este patético colonialismo ideológico, teórico y pedagógico, a la vez que genere alternativas que marcan una lectura radicalmente distinta de la economía.

Así, la economía se sacude el falso velo de la neutralidad, el objetivismo, del mito tecno-

⁵ Dow, S. “Plurality in Orthodoxy and Heterodox Economics”, *The Journal of Philosophical Economics*, 1: 2, pp. 73-96, 2008, en <http://www.jpe.ro/poze/articole/11.pdf>.

crático, y se revela como lo que es todo campo de conocimiento: un lugar de controversia y disputa.

La reciente creación de otras cátedras da cuenta de un movimiento intelectual en las universidades nacionales que marcan un sendero de renovación y de lucha. Así, podemos apreciar la creación de la Cátedra Libre de Economía Social y Solidaria Raimundo Ongaro en la Universidad Nacional de Avellaneda; el Programa Facultad Abierta “La Universidad, los Trabajadores y la Autogestión” de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA; la Cátedra Abierta de la Solidaridad de la Universidad Nacional de San Martín; la creación, en el marco de la FCE de la UNRC, en el año 2011, de la Oficina de la Economía Solidaria; los cursos co-organizados entre la FCE y el PLED en materia de Economía Social y la definición de la Economía Social como área de trabajo prioritario del Instituto de Desarrollo Regional.

La Cátedra Abierta “Floreal Gorini” se inscribe en este fenómeno. ¿Y cómo se justifica el nombre de esta iniciativa? Lo transcribimos:

La Cátedra Abierta se denominará Floreal Gorini en homenaje a quien fuera un luchador por los ideales y principios cooperativos como una alternativa de transformación social hacia una sociedad más igualitaria, justa y democrática.

Floreal Gorini, entre sus diversas funciones y actividades, fue un incansable militante de movimientos sociales vinculados a causas donde la justicia social, la solidaridad y la acción colectiva fueron sus ejes primordiales, en sus palabras entendía la cooperación “como otro sistema de gestión de la economía, para instalar en la sociedad el concepto de la fraternidad opuesto al individualismo, de la cooperación opuesta a la competencia y a la confrontación, el interés de la comunidad opuesto a lo individual”.

Proyectó en sus ideas y acciones un cooperati-

vismo promotor de la transformación social y una actitud crítica al sistema hegemónico con base en la defensa de un conjunto de principios impostergables.

Desde su último puesto de Presidente del Instituto Movilizador de Fondos Cooperativos y, desde siempre, en su incesante accionar en el movimiento, pregonó, como alternativa al sistema económico basado en principios individualistas, otro en el que la lucha por una sociedad más humana dignificara a los hombres en la utopía de un futuro con paz, justicia e igualdad.

Esta Cátedra Abierta pretende ser un reconocimiento a un adalid atemporal por la conformación de una nueva sociedad por medio de la creación de un entramado solidario y democrático en la gestión de los bienes, recursos y saberes.

En octubre, como una iniciativa inscrita entre las actividades de la Cátedra Floreal Gorini, fue presentado en Río IV el libro de mi

autoría *Educación rodrigueana para el socialismo del siglo XXI*, editado por el CCC.

Sin dudas, Floreal, que recibió a Hugo Chávez en su primera visita a nuestro CCC, habría aprobado esta valoración de los aportes de Venezuela a la democratización de la vida social y, especialmente, de la educación emancipadora que propicia este pueblo y su gobierno.

Estos primeros pasos marcan un proyecto pleno de posibilidades y compromisos, que hace carne las apuestas y sueños de Floreal Gorini, un constructor capaz de volar sin perder nunca la exigencia de plasmar en realidades efectivas aquellos impulsos transformadores.

El legado de Floreal, así, es recuperado y su ejemplo revive en las nuevas alianzas que el movimiento cooperativo transformador despliega con una Universidad Pública Democrática y Popular en defensa de la solidaridad y a la altura de los desafíos del tiempo histórico que vive hoy Nuestra América.